

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

FINAL DE AÑO

Al llegar el presente número á las manos de nuestros queridos suscriptores y amigos, estará ya el año de 1899 dando las últimas boqueadas.

¡Un año más de liberalismo en España es el que baja á la fosa!

¡Y cuidado que año más *liberal* que éste no lo registran sin duda los anales *liberales* de las naciones más corrompidas, civilizadas y sin civilizar!... ¿Importa recordarlo? ¿Han olvidado ya los españoles los tratados de paz *escandalosa* con que inauguramos el año de referencia y las cesiones de territorios como el de las Carolinas (que tal vez sean preparación de otras) con que nos lo han venido jaleando? ¿Ignoran tantísimo desbarajuste como ha reinado durante 1899, los conatos de separatismo que ha asomado la cabeza en la propia península española, los alardes centralistas del Madrid que goza y se divierte á costa del sudor de las regiones, los bramidos generales del librepensamiento que intenta asesinar por la espalda á diez y siete millones de españoles que no quieren sostener lo que sostiene ese medio millón de *inocentes* aferrados al darwinismo con su mono «padre de la criatura» ó á Odon de Buen con su transmigración de las almas en la calavera de un burro, ¿ponemos por caso?...

Hemos de confesar ingenuamente que los españoles, aún los que más alardes y más méritos tenemos para serlo, efectivamente nos hemos olvidado ya de todo esto en las postimerías del año que fenece.

¡Desgraciados los pueblos que pierden el sentimiento del honor!, ha dicho alguien ó decimos nosotros.

¿Lo recobramos?

¿Merecerá llamarse este el pueblo de los sinvergüenzas?

El tiempo, en plazo más ó menos breve, nos lo dirá.

Sin embargo, ¡paso ahora y de prisa á este año liberal que, con su sistema, agoniza!

LA REDACCIÓN.

UN REY CRISTIANO

(FRAGMENTO HISTÓRICO)

Don Jaime el conquistador fué hermoso, robusto, de elevada estatura, proporcionado, perfecto y de prodigiosa fuerza muscular. Según las más autorizadas críticas, el *Conquistador*, fué superior á San Fernando, sinó en virtudes cristianas al menos en sus empresas; fué el más esforzado de los guerreros; el más valeroso brazo; el caudillo más afamado; el más noble caballero; el rey más grande de Aragón; el más tenaz de los soldados. Era tanta su modestia y humildad, que en las *doscientas campañas* que llevó á cabo contra los musulmanes, se le vió compartir con sus soldados los sufrimientos y fatigas de la guerra.

Pero D. Jaime no fué solamente guerrero. El héroe de la literatura en su tiempo, ha sido él: léanse sus cantos, sus leyendas y sus diversas composiciones; su *Crónica*.

Don Jaime amaba á su padre como deben amar los hijos de buenos sentimientos; y del mismo modo que respetaba á los demás hombres, así era respetado.

Su corazón, como llevamos expuesto, hacia brotar las acciones más espontáneamente generosas y su alma albergaba las más heroicas y encumbradas virtudes, virtudes que en ella inoculara su preceptor el gran San Raimundo de Peñafort, de la esclarecida Orden de Frailes Predicadores.

Seis años escasos contaba de existencia el hijo de Pedro II de Aragón cuando fué entregado por completo á la sabia experiencia del ex-conde de Peñafort, y éste, que conocía el mundo y la época en que vivía, las disipaciones que pervierten al hombre cuando se entrega á la engañosa ilusión de sus sentidos y todo cuanto puede ser nocivo al humano corazón, educó al pequeño príncipe en la moral más hermosa y sencilla, en la moral de Cristo. D. Jaime, por su parte, supo y quiso corresponder á los desvelos de San Raimundo; no admitió el Monarca aragonés otro consejero en el trono que al que había tenido en la infancia, ajustando sus leyes, órdenes, decretos, cédulas y edictos á la santa voluntad de su maestro. D. Jaime era un rey valiente, guerrero y atrevido, pero no unió jamás á estos adjetivos los de déspota, cruel y sanguinario: él fué padre de sus vasallos y padre también de los moros prisioneros; siendo tan generoso y bueno que estos pregonaban por todas partes la gran generosidad del rey de Aragón. ¡Nobles y humanitarios sentimientos, que sólo el ilustre dominico y conde de Barcelona, Raimundo de Peñafort, había logrado infiltrar en el alma de aquél su egregio discípulo!

Y era esto tan notorio que hecho prisionero Peñafort en tierras africanas por las fanáticas huestes del islamismo, fué puesto en libertad y espléndidamente obsequiado por aquellas gentes feroces, en cuanto tuvieron noticia de que el fraile prisionero, si bien su implacable enemigo, era el que había educado al tan generoso, tan grande y tan buen Monarca aragonés.

HISTORIA

DE UN DIPUTADO REPUBLICANO

“ESTAFADOR.”

Tuvo una incorrección (y no de estilo) con los fondos de una compañía de ferrocarriles.

Huyó á París y allí el Tribunal del Sena se entendió con él por otra incorrección.

Volvió á España y en vez de ir á presidio, fué elegido Diputado á Cortes, porque aquí somos así. Condenamos al que roba un panecillo por necesidad y, en cambio, respetamos al que ha robado millones, y hasta creemos una honra el que nos conceda su salud.

Pero la compañía de ferrocarriles volvió por los fueros de sus fondos acudiendo á los Tribunales, quienes se declararon impotentes, porque se trataba de un Diputado.

Fué el suplicatorio al Congreso y allí la Comisión debió ver la cosa tan fea que no se ha decidido á negarlo y en su consecuencia pronto se verá procesado un Diputado por el delito de..... ¿como llamarán los políticos á la estafa?

Pero no creáis, lectores amables, que ya por eso vamos á darnos el gustazo de ver á un Diputado en presidio, ¡ca! El tal Diputado ha sido avisado con anticipación y ahora está en París muy tranquilamente esperando que se sobreesa la causa ó que lo indulten.

¿Qué es muy feo todo esto, dices, amable lector?

Pues conste que nosotros nada hemos inventado; es historia pura, de la cual responden todas las Agencias que han tramitado á sus abonados noticias sobre este asunto.

De modo que

si, lector, dijeres ser comento, como me lo contaron, telo cuento.

¿Qué quién es él? Te lo diremos, lector amable, para que no formes juicios temerarios suponiendo que ese él sea otro.

Es el Diputado republicano Sr. Lletget. Ahora tú, lector prudente, medita y saca la consecuencia.

Vamos á cuentas

Y por las cuentas que vamos á dar, que no son nuestras, sino de un periódico católico que ha tenido la feliz ocurrencia de publicarlas, deducirá el discreto lector la razón que asiste á esos elementos que truenan continuamente contra el presupuesto del clero.

	Pesetas
Un párroco de ascenso cobra	1.125
Un escribiente de la clase de quintos	1.250
Un vigilante de establecimiento penal	1.245
Un aspirante de administración civil	1.250
Un alguacil del Juzgado de Madrid	1.250
Un aspirante del cuerpo de Telégrafos	1.250
Un guardia primero de vigilancia	1.250

Resulta que hasta los alguaciles del Juzgado y guardias de vigilancia cobran más que los párrocos de ascenso.

Un párroco de entrada cobra	850
Un carabinero	852
Un alguacil de Audiencia provincial	1.000
Un guardia de seguridad de segunda clase	1.000

Un coadjutor cobra	600
Un mozo de Audiencia	750
Un agente de orden público de provincia de segunda clase	750

Están á distinto nivel el coadjutor, el mozo de Audiencia y el agente de orden público.

Cada Obispo que tiene la Sede Apostólica en capital de provincia, disfruta el sueldo anual de	22.500
Cada uno de los Capelos de Sevilla, Toledo, Valencia y Zaragoza, y disfrutan además del sueldo que como Arzobispo le corresponde	5.000
Cada deán	4.000
En cambio, el presidente del Tribunal Supremo tiene	30.000
El presidente del consejo de ministros	45.000
Cada ministro	30.000
El presidente del consejo de Estado	30.000
Cada capitán general	30.000
Almirante	30.000
D. Alfonso cobra	7.000.000
La Princesa de Asturias	500.000
Doña Isabel de Borbón	750.000
D. Francisco de Asis	300.000
Y doña Teresa, doña María de la Paz y doña María Eulalia	150.000

CRÓNICA GENERAL

DEL EXTRANJERO

A propósito de la guerra anglo-boer y del sitio de Ladysmith en el Transvaal, he aquí el origen de esta última ciudad, que encontramos en un periódico:

«La ciudad de Ladysmith debe su nombre á la esposa del general Sir Harry Smith. Los periódicos ingleses relatan la honrosa carrera de aquel militar y su matrimonio durante la guerra de la Independencia española, el cual fué una linda novela.

Un destacamento inglés habiase apoderado de una pequeña ciudad española, ocupada antes por los franceses. Dejose allí una pequeña guarnición bajo el mando de dos oficiales.

Aburriarse éstos en aquella soledad, cuando vieron un día llegar á dos jóvenes de notable belleza,

Tenían magníficos ojos negros y los piés pequeños, que eran de tradición en la poesía romántica. Además mostraban un aspecto de confusión y angustia que les hacia aún más interesantes.

Los oficiales ingleses quedaron conquistados desde luego. Así, cuando ambas jóvenes pidieron con lágrimas en los ojos asilo y protección, el capitán Smith les prometió uno y otra con tal interés, que en circunstancias menos trágicas hubiera dado que sospechar.

Durante algunas semanas las españolas vivieron así al abrigo del pabellón británico.

Inquietas al principio, dejáronse al fin ganar la cortesía y respetuosa atención de ambos ingleses.

El capitán Smith cuidaba especialmente de ellas, y su admiración y su entusiasmo no tardaron en elegir.

Enamoróse perdidamente de la más linda, y aún no había concluido la guerra, cuando pedía su mano y se verificaba el casamiento. El matrimonio fué muy feliz.

Sir Harry Smith, andando el tiempo, fué destinado al Sur de Africa, y su esposa, la bella española, daba el nombre al pueblo en que hoy tiene fija su atención la mayor parte del mundo.»

Tan entusiasmados se muestran los franceses ante los triunfos brillantes de los boers, que llegan á decir que por primera vez se ha visto á un pueblo insignificante por su número de habitantes y con un ejército improvisado batir en todos los combates á una nación poderosa é ilustrada.

Mala memoria tienen los que tal dicen. Porque en 1808 se vió análogo espectáculo en España peleando frente al Capitán del siglo.

Y es que España tenía entonces la fe y amor á la patria que hoy tiene el Transvaal.

Y no se empeñen los sabios en buscar otra razón á los triunfos de Krüger y Joubert.

NACIONAL

Acerca el origen del himno catalán *Los Segadors*, encontramos la siguiente curiosa historia en un periódico de provincias:

«Es (el himno de referencia) una glorificación del gran motin con que dió principio la guerra de 1640 contra el poder de Felipe IV y su favorito el conde-duque de Olivares. Por qué se llama de los Segadores, se comprenderá perfectamente por el siguiente relato.

Se hallaban en guerra Francia y Castilla. Mandaba el ejército español, que defendía la frontera por la parte de Cataluña, el marqués Felipe Espinola, hijo del célebre Ambrosio. Para acallar ciertas quejas de los catalanes, diósele igual mando que á Espinola, en el ejército, á D. Dalmacio de Querolt, conde de Santa Coloma, virrey de Cataluña.

Resolvieron estos jefes alojar su ejército en los pueblos catalanes, y los paisanos alzaron pronto grandes quejas, lamentando los desafueros que cometía la inconsiderada soldadesca. Las violencias fueron muy lejos; el descontento les siguió igualmente, y llegó la situación á ser insostenible. El ejército y el pueblo se miraban como enemigos declarados, quejándose Cataluña de que, contra fuero, derecho y costumbre, se le hiciera sufrir las pechas de alojamiento forzoso.

En esta situación los ánimos, llegó el mes de Junio, en el cual era costumbre que los segadores de las montañas entraran en Barcelona para prepararse á los trabajos de la siega.

Entraban comunmente los segadores la víspera de Corpus Christi (que aquel año era 7), pero se adelantaron algunos, extrañando también la inusitada multitud de los que acudían aquel año.

Alarmado justamente con esto el virrey, pidió á la autoridad local que pro-

veyese al remedio; pero los consellers, por primera y por segunda vez, se excusaron y resistieron á la orden de Santa Coloma.

El día del Corpus, durante toda la mañana, estuvieron entrando los segadores hasta unos dos mil que, con los que habían anticipado su entrada, hicieron más de dos mil quinientos.

Dijose que muchos á la prevención y armas ordinarias añadieron aquella vez otras, como si advertidamente fueran para algún hecho memorable.

Entraban y discurrían por la ciudad, no había por todas sus calles y plazas sino corrillos y conversaciones de vecinos y segadores. La animación degeneró en tumulto. Los naturales y forasteros corrían desordenadamente. Los castellanos amedrentados, se ocultaban donde podían.

Acudió la justicia á dispersar á los alborotadores y esta diligencia fué echar leña al fuego, dar pábulo al alboroto. Resultó herido un segador, y esta fué la señal de motin, que duró hasta la noche. La jornada fué espantosa en crueldad y desenfreno.

El conde de Santa Coloma, habiendo intentado, inútilmente, embarcarse, huyó hacia Montjuich, y en el camino, junto á las peñas llamadas de San Beltrán, se desmayó primero y luego hallóse muerto á manos de sus implacables enemigos los amotinados catalanes.

Así, en el *Corpus de sangre*, dió comienzo la guerra separatista catalana de 1640, y esto es lo que celebra el himno *Els Segadors*.

DE PALMA



El miércoles asistimos al turno de misas rezadas que en sufragio de nuestro amigo y correligionario Nicolás Castañer se dijeron en la iglesia de San Felipe Neri. Y por cierto que sufrió extravío una gaceta nuestra dando cuenta de la muerte de tan querido amigo acaecida el día 9 del actual. Es una omisión que lamentamos puesto que se trata de un carlista de la clase trabajadora que más se presta á servir de espejo para los que andan por esos mundos *democráticos* buscando soluciones sociales. De oficio cordelero, era nuestro amigo el tipo de la laboriosidad y de la ilustración obrera, pues muchos estudiantes que se tienen por *leídos* no saben lo que él sabía de religión y de historia contemporánea española, que es lo más necesario en nuestra patria para aborrecer el presente régimen que nos arruina. Murió Castañer sin ver colmados sus entusiasmos carlistas. Nosotros hemos perdido un buen amigo y la causa un buen soldado.

Roguemos por él. R. I. P. A.

Los jugadores á la lotería de Navidad, que bien por efecto de no haberse enviado suficientes billetes á Palma ó porque éstos no han bastado esta vez para satisfacer el *apetito* (de año en año progresivo) de hacerse ricos, hemos experimentado el más solemne de los chascos en la última extracción de referencia, pues ni siquiera premios de los más simples han llegado á Mallorca.

¡Malo, muy malo es estar de malas!

—¡Paciencia y barajar!—exclamaría ó exclamará de seguro algún jugador empedernido.

Sin acordarse de que *el que nació para ochavo no puede morir peseta*, por más que busque su suerte en la lotería.

La Intervención del Estado en el arrendamiento de tabacos y sellos, ha dispuesto el canje y devolución á la Fábrica Nacional de los efectos timbrados que caducan en 31 de los corrientes.

Los efectos que deben canjearse son: papel timbrado común, clases 1.^a á 14.^a excepto el de oficio para tribunales; idem judicial clases 1.^a á 13.^a inclusives; pagarés de bienes desamortizados; idem de comercio; papel de pagos al Estado, contratos de inquilinatos, timbres móviles é idem especiales móviles.

El canje se hará precisamente dentro del mes de Enero.

En las seis primeras clases de efectos que se presenten al canje, se consignará, en la parte superior del lado izquierdo de cada pliego el número, clase, fecha y punto de expedición de la cédula personal, que habrá de exhibir el interesado, quien firmará en los mismos el *recibi* del papel que se le entregue.

Los timbres móviles que sean fracción de pliego, se presentarán al canje pegados en los medios pliegos de papel blanco que sean necesarios, haciendo constar en cada una de sus caras los que se presenten, firmando el interesado en la parte superior ó al dorso de los mismos, y consignando igualmente la numeración, clase, fecha y punto de expedición de la cédula personal, que deberá exhibir.

Cuando se trate de pliegos enteros que tengan las numeraciones, se prescindirá de adherirlos á ningún otro papel; pero se llenarán al dorso las formalidades que se determinan en el párrafo anterior.

Los canjes se efectuarán por efectos de las mismas clases y precios.

VARIETADES

LA GATA DE NEWTON

Como no hay sabio del cual no se cuente algo raro ó extravagante, cuéntase de Newton que tenía una hermosa gata, á la que trataba con mucho mimo, y esta gata un gatito que, como es natural, seguía á todas partes á su madre. Y dice la anécdota que el sabio no apartaba la vista de su querido animalito, y que discurrendo, vino á caer en la cuenta de que la puerta de la despensa, donde solía entrar la gata mimada, no tenía más que una gatera, cosa que debió contrariarle mucho, puesto que se puso á meditar profundamente como si tratase de resolver alguno de los grandes problemas á que dió solución el inmortal matemático. Y un día, muy tempranito,—sigue hablando la crónica,—hizo llamar á un carpintero, con el cual, en cuanto lo tuvo delante, entabló el siguiente diálogo:

—Maestro,—dijo éste al artesano,—necesito de los servicios de V.

—Aquí estoy para servirle,—respondió el aludido.

¿Trae V. las herramientas del oficio?

—No, señor, porque no se me ha dicho para qué se me llama.

—Pues ahora lo sabrá V.

—Tengo una gata á quien V. sabe lo mucho que estimo, y esta gata tiene un gatito, tan mono como ella, que la sigue por toda la casa. ¿Entiende usted bien?

—Sí, señor: adelante

—V. sabe bien que la puerta de la despensa tiene una gatera, pero como tras de la gata va su hijo he pensado que hace falta otro agujero en la puerta: el que hay, que es grande, para la madre, y el que hará V. ahora para el hijo.

Al escuchar esta observación el bueno del carpintero miró de hito en hito á Newton como dudando si aquel hombre era un sabio ó un tonto, hasta que repuesto de su sorpresa le dijo con sencillez abrumadora:

—Pero ¿no cree V. que por donde entra la gata puede entrar también el gatito?

Abrió Newton desmesuradamente los ojos al oír la contestación del carpintero, y dándose, por último, una palmada en la frente exclamó con modestia:

—Tiene V. razón, maestro; no había dado en ello; perdone mi tontería.

Pues parecidas á esta simpleza del sabio he visto yo varias que han dado ocasión á serios disgustos en un matrimonio que á punto estuvo, más de una vez, de divorciarse.

Recuerdo que un día sorprendi á los cónyuges, á quienes trataba con intimidad, metidos en la más ardorosa pelotera.

Acababa el criado de servirles los postres de la comida, entre los que se destacaba un plato de fresas aromáticas, reventado en jugoso zumo. Verlas y levantarse de la mesa con gesto descompuesto fué para el marido una misma cosa.

—Te tengo dicho que no quiero ver fresas sobre mi mesa, y tú te empeñas en contrariarme haciendo siempre tu santa voluntad.

—Tú eres el que haces la tuya obligándome á mi tres veces por semana á tener delante de los ojos un plato de albaricoques que, como sabes, me ponen nerviosa.

—Esta mujer es insufrible.

—Este hombre es inaguantable.

—¿Has visto, amigo mío?—dijo el marido, dirigiéndose á mí.

—¿Lo ve V?—decía la esposa rompiendo en lágrimas.

—¿Qué feliz era yo en mi casa!—continuó diciendo la acongojada consorte.

—¿Y qué dichoso sería yo si no hubiese puesto los pies en ella!

—¡Ingrato!

—¡Caprichosa!

Y no sé cómo hubiera acabado la escena, á no haber intervenido yo en la disputa, diciéndoles:

—No hay que alborotarse; discurremos con calma. A ti, según parece,—le dije al marido,—no te gustan las fresas y te molesta que se sirvan en tu mesa.

—Exacto, y tengo razón para ello.

—Y á usted,— seguí yo dirigiéndome á la esposa,—no le gustan, según veo, los albaricoques.

—Justo, los detesto.

—Pues hay un medio—repliqué yo—de arreglarlo todo.

—¿Cuál es?—preguntaron los dos enojados esposos.

—Que se abstenga el uno de comer albaricoques y el otro de comer fresas.

—¿Y por qué he de dejar yo de satisfacer un gusto inocente?—añadió el marido.

—¿Y por qué no he de comer yo lo que me gusta?—repliqué la mujer.

—Por la sencilla razón,—contesté á los dos,—de que vale más la paz del matrimonio que un plato de fresas y un cesto de albaricoques; porque es mucho más agradable comer en santa paz como esposos que se aman, que armar á los postres una guerra enconada que sólo produce á ustedes serios disgustos. Y aún mejor que esto sería que uno y otro transigieran un poco en sus gustos favoritos sirviendo al mismo tiempo en la mesa fresas y albaricoques, y habrían ustedes de ver, al último, como los dos hacían honor á los dos postres.

—Tienes razón; desde mañana fresas y albaricoques en la mesa,—dijo el marido desarrugando el ceño.

—Eso es lo regular; desde mañana albaricoques y fresas á los postres,—añadió su mujer sonriendo.

Y andando el tiempo la esposa se comía chupándose los dedos de gusto tres ó cuatro albaricoques todos los días, y el esposo despachaba media libra de fresas, relamiéndose los dedos con placer de sibirita.

Por falta de buen sentido ó de tolerancia en cosas lícitas ocurren muchos disgustos en el mundo.

Una observación de sentido común le bastó á un carpintero para sacar á Newton de las meditaciones á que se había entregado pensando en su gata y su gatito.

Un poco de transigencia con los gustos inocentes de cada uno fué bastante para que los dos cónyuges amigos míos vivieran felices en lo sucesivo.

Cada vez estoy más convencido de que hay más sabios que hombres dotados de sentido común.

S. M.

CROMOS IMPRESOS

PARA

felicitaciones y aginaldo de Navidad

Se confeccionan á precios baratísimos en el establecimiento tipográfico de Amengual y Muntaner, Cadenas 2 y Conquistador 30, Palma.

BELLEZAS DE MARÍA

Señor que la luz destellas
Del escabel de tus plantas
Y los cielos abrillantas
Con auríferas centellas,
Si las humanas querellas
Salvan la región del día
Acoje la humilde mía
En tu recinto sagrado
Y cantaré arrodillado
Las bellezas de María

Déjale al plecto sonoro
Con los arpegios divinos
Los encantos peregrinos
Trazar con rasgos de oro.
De sus gracias el tesoro
La blanca luna retrata
Cuando se pierde ó dilata
En su marcha silenciosa
Envuelta en tules de rosa
Y hollando brumas de plata.

El murmullo de la brisa
Entre la verde arboleda
El virgen candor que hospeda
Una juvenil sonrisa
La vaguedad indecisa
O el acorde movimiento
Con que el arroyuelo lento
Adormece la espesura.
No igualarán la dulzura
De su divinal acento.

Ni el ave de níveas alas
Cruzando las tenues plumas
Sobre las rizas espumas
Del mar ondulantes galas,
Ni en las azulinas salas
Un mundo partido en dos
Lucen su belleza en pos
De la célica que muestra
María obra maestra
Entre las obras de Dios.

Trono del Iris Real
Que alejó la niebla impura,
Ella fué lazo vital.
Desde la patria inmortal
De los eternos poderes
Hasta llegar á los seres
De la mansión tenebrosa,
Ninguna fué tan hermosa
Entre todas las mujeres.

Madre pia madre amable,
Inextinguible salud,
Manantial de la virtud,
En la verdad inmutable,
Arca santa é inviolable
Del tesoro de la vida,
Del Padre la más querida,
Del Hijo la más amada,
Del esposo publicada,
Y en los tres engrandecida.

Paz y amor, salud y bienes
De pureza y dicha cielo,
Ave de gracia consuelo
En el humano vaivén,
Puerta del místico Edén,
Sello triunfal de Alianza,
Faro de luz y bonanza,
De Horeb misteriosa fuente,
Cuyo seno transparente
Albergó nuestra esperanza.

Salve virgen del amor
Que aun en trance temerario
Halla en tu santo Rosario
Nueva vida el pecador,
De la existencia el autor
Con incesante desvelo,
Tu fe y amoroso anhelo
Premió en su saber profundo,
Dándote por Madre al mundo
Para conducirle al Cielo.

JOSÉ GUZMÁN EL BUENO Y PADILLA,
de la Academia de la Historia.

propicio la voz de los desgraciados, y que os halláis pronto á acudir en su auxilio en cuanto os invocan.

Y pensando en su conversación con la negrita durmióse con el alma henchida de fe y de esperanza.

jóvenes esclavas y entonces caía en un abatimiento difícil de expresar.

No bien desembarcó, su primer cuidado fué informarse en los albergues y posadas cercanos sobre si Frevel había llegado allí; pero nadie recordaba haber visto al hombre cuyas señas daba.

Desaminado con esto, iba ya á lanzarse al azar por el primer camino que se ofrecía á su vista, cuando las gentes de un pequeño albergue, donde se detuvo para tomar algún alimento, le aseguraron que el comprador había comido allí dos días antes, vanagloriándose de haber vendido todas las esclavas á un rico plantador de Nueva-Orleans.

—¡Bendígaos el cielo por las noticias que me dáis! dijo Pietry al solícito dueño del albergue.

Y desapareció antes que este hubiera tenido tiempo para satisfacer su curiosidad sobre las diversas preguntas que se disponía á hacerle.

Pietry pensaba con razón que tendría más probabilidades de encontrar á su hija si, en vez de tratar con un plantador, hubiera Frevel conducido sus esclavas á un mercado; sin embargo, tenía esperanza de encontrarla.

La dificultad de penetrar en los estable-

de un peligro cuya sola idea la hacía estremecerse.

Alzó, pues, los ojos y observando á la negra ocupada no lejos de ella en hacer la colecta con nuevo ardor, lo adivinó todo, y concibió el más vivo reconocimiento hacia esta buena y animosa amiga.

Aprovechándose, pues, de la turbación que por lo regular acompaña en una plantación al distribuir los víveres á numerosos esclavos, Blanca y su compañera trataron de reunirse por un instante.

—Gracias por tu tierna piedad, amiga mía, dijo la joven á media voz; jamás se borrará de mi memoria el recuerdo de tu afecto é interés por mí.

—¿No eres mi consuelo en medio de esta vida de miseria, respondió Ginebra con emoción? ¿No te debo consejos tan prudentes como los que pudiera darme mi madre? ¿Cómo no hacer por tí lo que sería un deber hacer por ella?

—¡Ah! replicó Blanca, dejando escapar de sus párpados algunas lágrimas: lo que puedo hacer por tí es bien poco, hallándonos bajo una continua vigilancia de severos guardas: ¿cómo llegar á devolverte nunca beneficio por beneficio?

—¿No me has prometido escribir á la que

ANUNCIOS



TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ

Brondo 7-ANTIGUA CASA BRONDO-Brondo 7

Se acaban de recibir los géneros de la presente temporada

Rico surtido en lanas para vestidos de Señora.—Paño-
lería en todas clases y tamaños.—Tapicerías, ramos,
yutes, cortinajes, alfombras, géneros de punto, medias,
calzoncillos, camisetas y calcetines en todas clases y ta-
maños.

Especialidad en telas blancas.—¡OJO—Sorprendente regalo—OJO!

ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 y 10 y MILAGRO, 4 y 11

La casa que presenta mayores surtidos
La que vende más barato.
La que proporciona mayores ventajas á
sus parroquianos.

Se expenden á precios sin competencia
artículos especiales para trajes de señores
Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Esta-
tuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para
el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañerías y
Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departa-
mento especial de trajes tales y Orna-
mentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS

Y GÉNEROS BUENOS

LOMBRICES

Elixir Vermífugo LLULL Farmacéutico
San Servera

Este ESPECÍFICO CONTRA LAS LOMBRICES RECOMENDADO
POR LOS PRÁCTICOS MAS DISTINGUIDOS DESDE 1871 ES
LA MEJOR GARANTIA QUE PUEDE DARSE
DEPOSITOS

Farmacia LlompartCall - Centro Farmacéutico, demas Farma-
cias y droguerías en Baleares y en las de España y Extranjero.

DIETARIO

AGENDA DE BUFETE

para el año 1900

publicado por la casa Amengual y Muntaner



Contiene numerosas noticias interesantes para
las familias, el santoral, asientos para la ropa á la
lavandera, reducciones de medidas, itinerarios de
correos y ferro-carriles, tarifas de unos y otros,
nomenclatura de las calles, colegio de abogados,
notarios y procuradores, cónsules, médicos, vete-
rinarios, farmacias, sociedades y establecimien-
tos, corporaciones, oficinas, etc., etc.

PRECIOS

Una página por día, con elegante
encuadernación y dorados . . . 3.00 ptas.
Media página por día, encuader-
nado como el anterior . . . 2.50 »
Media página por día, encuader-
nación económica . . . 1.50 »

DE VENTA: En casa de los Editores, Ca-
dena, 2, Palma y principales librerías.



Se halla de venta en casa de los editores AMENGUAL Y MUNTANER
Cadena, 2-Palma y en los principales librerías



PALMA DE MALLORCA.—Imprenta y Litografía de Amengual y Muntaner

Se halla de venta en casa de los editores AMENGUAL Y MUNTANER
Cadena, 2-Palma y en las principales librerías

BLANCA, LA ESCLAVA 40

me llora más allá de los mares? replicó la ne-
grita. ¿Y no es este un consuelo más precioso
para mi corazón que todo cuanto pudiera
ofrecérseme? Además hablarás todavía con-
migo como hiciste ayer, ¿no es verdad? añá-
dió: ¡esto me ha hecho tanto bien! ¡He dormido
tan pacíficamente cuando después de haberte
obedecido me sentí como bajo la protección
de ese Ser que tú y mi madre llamáis vuestro
Dios!

—Sí: ya hablaremos de Dios con frecuen-
cia, respondió la joven regocijada al ver esta
primera influencia de la fe sobre la natura-
leza inculca de su compañera de infortunio.

A poco, entrambas, á un enérgico llama-
miento del guarda, tuvieron que adelantarse
para recibir la porción de alimento que
les correspondía, y separarse después, para
no exponerse á humillantes amenazas.

Llegada la noche, se hallaban llenas todas
las cestas, con lo que pareció muy complaci-
do el señor Destreel.

—Veo que haremos algo con estas jóvenes,
dijo; y corrió á contar á su mujer los felices
resultados que había obtenido de sus nuevas
esclavas.

—¡Oh, Padre siempre misericordioso! ex-
clamó Blanca en cuanto se encerró en su
celda: ¡cuán cierto es que siempre escucháis

43 BIBLIOTECA DE «LA TRADICIÓN»

VI

Mientras que Blanca se entregaba sin tre-
gua á las rudas exigencias de aquella exis-
tencia fatigosa á que se hallaba condenada
pero que mitigaba, en cuanto le era posible,
la animosa negrita, volvamos al desgra-
ciado Pietry, á quien abandonamos en el mo-
mento de ir á embarcarse para Nueva Or-
leans.

Larga y penosa en extremo pareció la tra-
vesía á este padre, agitado por el temor de
perder para siempre las huellas de su hija
amadisima. A veces confiaba en que hubie-
ra ocurrido algún incidente que retardase
el viaje del comprador, esperando alcanzarle
aún á tiempo. Otras veces también imagina-
ba que este hombre habria podido elegir al-
gún otro punto para dirigirse á él con sus